

Km.cero

KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Agosto 2010 / No. 25



FOTOGRAFÍA: EIKON

MÁS DE 150 LIBRERÍAS, LA MAYORÍA EN EL PERÍMETRO A, CONSTITUYEN UNA OFERTA QUE VA DEL LIBRO NUEVO, DE TEXTO O USADO, A TESOROS PARA EXPERTOS.

EN EL CENTRO, EL MAYOR NÚMERO DE LIBRERÍAS EN EL PAÍS

POR ALONSO FLORES

En el centro de la ciudad hay montañas de libros casi tan altas como una montaña real, tan ricas como una mina, tan antiguas como la primera imprenta que llegó a la Nueva España en 1536 y tan novedosas como Internet.

Librerías de texto, de nuevo, de viejo y de antiguo. Asépticas, de estantería abierta, laberínticas y olorosas a papel añejo, dispuestas sobre aceras o montadas sobre caoba o triplay. Las hay para todos los intereses y bolsillos. Para los apresurados con lista en

mano, para bibliófilos, investigadores, transeúntes o turistas, para todo aquel que por placer o necesidad quiera leer.

La Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem) tiene registradas 65 librerías de nuevo en el Centro. Junto con las 42 del pa-

saje Zócalo- Pino Suárez, representan alrededor de 30% de las existentes en el D. F. y poco menos de 10% de las del país, lo que convierte a la zona en la mayor concentración de librerías de nuevo en México.

PASA A LA PÁGINA 4



La Sinagoga
histórica

P.8



Desde África
con amor

P.10



No te pierdas...

P.12



VISÍTANOS EN:

WWW.KM-CERO.TV

EDITORIAL

OASIS PARA
LECTORES

Como ocurre con las bibliotecas y con los museos, el Centro Histórico concentra la mayor cantidad de librerías en todo el país. Es una muestra más de la riqueza cultural de este espacio urbano.

En el reportaje principal descubrimos detalles del oasis que es el Centro para los amantes de la lectura y de los libros. Sólo en la calle de Donceles, se puede pasar de una a otra librería de viejo, caminando solo unos pasos, hasta completar 14. Con miles de títulos usados a precios accesibles —y donde a menudo se practica el truco—, son consideradas parte del patrimonio cultural inmaterial del Centro Histórico.

En Madero, se puede pasar de los estantes llenos de joyas de la Librería Madero, al destello de las portadas relucientes, en la relativamente nueva sucursal de la librería Gandhi. No deja de sorprender la cantidad de títulos que pueden encontrarse en el subsuelo. En el pasaje Zócalo-Pino Suárez, 42 locales ofrecen libros a los usuarios del metro, una propuesta novedosa que tiene ya 13 años de vida.

México es uno de los países de Hispanoamérica con más bajo índice de librerías por habitante. Según el *Atlas de Infraestructura Cultural de México* (Conaculta, 2003), el Distrito Federal es la entidad con mayor número de establecimientos, y su promedio es de apenas una librería por cada 20 mil 343 habitantes. En tanto, por citar un ejemplo, en Madrid llega a una por cada 6 mil 183 habitantes.

Si se considera que las librerías juegan un papel importante en la formación de lectores, el nicho que representa el Centro Histórico debe ser estimulado y protegido por todos.

En este número descubrimos además tesoros relacionados con las aportaciones, pasadas y presentes, de otras culturas a la vida del Centro. Es el caso de la Sinagoga histórica de Justo Sierra 71, que ya podrá ser visitada en recorridos guiados todos los domingos, y que aspira a convertirse en un centro de difusión de la cultura judía. Y la llegada de los dos primeros residentes africanos a la Casa Refugio Hankili África, en la calle de Cuba. Con un sentido semejante, del 30 al 1º de septiembre se celebrará en el Centro Histórico el Foro Ciudades Interculturales y Movilidad Humana.

Esta entrega es también una invitación múltiple: a no perderse la exposición *México a través de las causas*; a los pequeños, a disfrutar “la cola del verano” en el Centro, y a los diseñadores gráficos, a participar en el concurso de cartel que organiza Mumedi para difundir la riqueza arquitectónica, cultural y humana del Centro.

Por último, ofrecemos una probadita del sabroso mundo que ha producido el binomio que forman el cine y el Centro, así como una charla con el coleccionista de arte Ricardo Pérez Escamilla, quien a sus ochenta años afirma: “El trabajo lo disfruto más de lo que me cansa. Además, si se queda uno en la cama, se oxida”. ✨

PROGRAMAS
SOCIALES DEL GDF

ADULTOS MAYORES:

El instituto para la Atención de los Adultos Mayores en el Distrito Federal ofrece distintos programas y acciones para la atención y cuidado de personas mayores de 70 años, residentes en el D. F. Dichas personas pueden contar con diversos apoyos y servicios: pensión alimenticia, programa de visitas médicas domiciliarias (para personas que no pueden acudir a recibir atención en los centros de salud); prevención y atención de la violencia; promoción de actividades culturales y recreativas; difusión de los derechos de las personas adultas mayores, entre otros servicios. Río Volga 77, colonia Cuauhtémoc, delegación Cuauhtémoc.

www.sds.df.gob.mx o www.df.gob.mx

Tel.: 5208 3583.

Locatel: 5658 1111.

ÚTILES Y UNIFORMES ESCOLARES:

www.locatel.df.gob.mx/index.php?id=39, www.df.gob.mx

Tels.: 5345 8240 y 41.

ATENCIÓN INTEGRAL DE CÁNCER DE
MAMA EN EL DISTRITO FEDERAL:

www.inmujeres.df.gob.mx

Tels.: 5512 2808 y 31 exts. 134, 138 y 139.

Locatel: 5658 1111.

SEGURO DE DESEMPLEO:

www.styfe.df.gob.mx/programas/seguro_desempleo.html

Tels.: 5709 5144, 5709 6333, 5709 6265 y 5709 7309.

PREPA SÍ:

www.prepasi.df.gob.mx

Tel.: 1102 1750.

PROGRAMA DE BECAS ESCOLARES
PARA NIÑAS Y NIÑOS

QUE SE ENCUENTRAN EN
CONDICIONES DE POBREZA Y
VULNERABILIDAD SOCIAL

www.dif.df.gob.mx

NIÑOS TALENTO:

Tel.: 5604 0127 exts. 2000, 2001 y 2112.

Locatel: 5658 1111.

ALBERGUE PARA MUJERES QUE

VIVEN VIOLENCIA FAMILIAR:

www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx

o www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/O3Albergues.pdf

Locatel: 5658 1111.

EMERGENCIAS E
INFORMACIÓN TURÍSTICA

EMERGENCIAS:

Secretaría de Protección Civil. Tel.: 5345 8000 ext. 1248. Policía. Tel.: 066. • ERUM. Tel.: 065. • Cruz Roja. Tel.: 5395 1111. • H. Cuerpo de Bomberos. Tels.: 068, 5768 3700 y 5768 2532. • Emergencias Mayores. Tels.: 5595 3405 y 5683 1154. • Reporte de Fugas de Agua, Baches y Obstrucciones de Coladeras. Tel.: 5654 3210. • Locatel. Tel.: 5658 1111.

MÓDULOS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DE LA SECRETARÍA DE TURISMO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO (CENTRO HISTÓRICO)

Módulo de información turística Bellas Artes.

Ubicado en la Alameda Central, frente a Bellas Artes. Tel.: 5518 2799.

Módulo de información turística Catedral.

Ubicado a un costado (Poniente) de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5518 1003.

Módulo de información turística Templo Mayor. Ubicado a un costado (Oriente) de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5512 8977.

Horarios de atención: de lunes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

¿TE GUSTARÍA
ANUNCIARTE
EN km.cero?

ESCRÍBENOS A

kmceroweb@gmail.com

No dejes de
escribirnos a:

kmcerocorreo@gmail.com

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984

Km.cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN / PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES

ALONSO FLORES Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS / LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS / DANIEL CHÁVEZ CORRECCIÓN DE ESTILO

RIGOBERTO DE LA ROCHA DISEÑO ORIGINAL / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA / FERNANDO DEL COLLADO NO TE PIERDAS /

OMAR AGUILAR Y DANIEL CHÁVEZ APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DF.GOB

REDACCIÓN: NEZAHUALCÓYOTL 120, PISO 16, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONOS 5709-6974, 5709-7828 y 5709-8005. kmcerocorreo@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143

LA TERRAZA MÁS GRANDE DEL CENTRO

La nueva Terraza mirador del Antiguo Palacio del Ayuntamiento, abierta al público el 12 de julio pasado, ofrece en sus 76 metros hermosas vistas del conjunto arquitectónico del Zócalo. Además es un emblema de inclusión y de conciencia medioambiental.

POR PATRICIA RUVALCABA

La portentosa fachada de la Catedral Metropolitana está justo enfrente. A la derecha corre, cuan larga es, la del Palacio Nacional. En segundo plano se perfilan numerosas torres y cúpulas.

Desde el torreón poniente, la avenida Monte de Piedad proyecta sus masas de tezontle hacia el sur. Si se mira hacia 16 de Septiembre, las columnas de la fachada del Gran Hotel de la Ciudad de México dominan el arranque de la perspectiva, apretadas unas a otras, como pliegues.

Ésas son algunas de las vistas que ofrece la nueva Terraza mirador del Antiguo Palacio del Ayuntamiento, postales que estaban negadas a la mayoría y que ahora todos pueden disfrutar libremente.

Además, a espaldas del espectador que admira el Zócalo discurre otro paisaje: un jardín escalonado de plantas perennes.

76 METROS PARA MIRAR

“Ésta es la terraza más grande que se ha hecho en el Centro Histórico”, informó el director de Desarrollo Inmobiliario del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (FCH), entidad del Gobierno del Distrito Federal responsable del proyecto.

La terraza “tiene 76 metros de frente hacia el Zócalo y 12 metros de ancho, y consiste en una plataforma sobre-elevada, encima de la que se colocaron los recipientes con tierra para las plantas, dispuestas en cinco plataformas escalonadas”, explicó el funcionario.

El jardín tiene un muro de bugambilias y en las plataformas se plantó *eleagnus verde*, *phitosporum undulatum*, *aralia miniature*, jazmín árabe y lantana morada. Son en total tres mil 69 plantas dispuestas sobre 150m² de pasto San Agustín en rollo.

Todas las especies son perennes. El sistema de riego “es por aspersión con alto contenido de aire (10 por ciento de agua y 90 por ciento de aire)”, detalló el funcionario.

El área de circulación es duela tipo *deck*, de “madera cumarú, tratada para resistir la intemperie”.

Además, la terraza cuenta con un



LA NUEVA TERRAZA SE PUEDE VISITAR DE LUNES A SÁBADO.

FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA/EIKON

ABIERTA A TODO PÚBLICO Y DE ACCESO GRATUITO, LA TERRAZA ES PARTE DEL PLAN VERDE DE LA CIUDAD, QUE PROMUEVE LA NATURACIÓN DE AZOTEAS.

área de servicios de 26.5m², en donde funcionarán una cafetería y los baños.

La inversión fue de seis millones de pesos y la superficie intervenida, de más de 900m².

VERDE E INCLUYENTE

Además del disfrute del paisaje exterior, en la terraza se pueden apreciar elementos arquitectónicos del propio Antiguo Palacio del Ayuntamiento, como “el antepecho del pretil de la azotea, una balastrada geométrica con remates piramidales rítmicamente espaciados”, indicó el entrevistado. Y en los extremos, “dos torreones,

con columnas de fuste helicoidal o salomónicas”.

Más allá del aspecto estético, la terraza forma parte del Plan Verde de la Ciudad de México, que promueve, entre otras acciones, la *naturación* de azoteas para aprovecharlas con fines ambientalistas y recreativos.

Durante la apertura oficial, el pasado 12 de julio, el Jefe de Gobierno del D. F. dijo que la azotea será emblemática por ser un proyecto verde, por estar en un lugar de gran importancia histórica y porque “éste es un lugar público y (...) la azotea está abierta para todas y todos los que quieran venir a partir del día de hoy”.

Durante agosto disfrute además del programa familiar Noches de verano en el edificio del Antiguo Ayuntamiento. En un horario de 20 a 21 horas, se presentará: cine, los martes; teatro los miércoles y música, los jueves. La entrada es libre. ✨

Terraza mirador del Antiguo Palacio del Ayuntamiento
Plaza de la Constitución 2, entre 20 de Noviembre y 5 de Febrero.
M Zócalo.
L-S 10-18hrs.
Entrada libre, previo registro.

CONOZCA EL ANTIGUO AYUNTAMIENTO

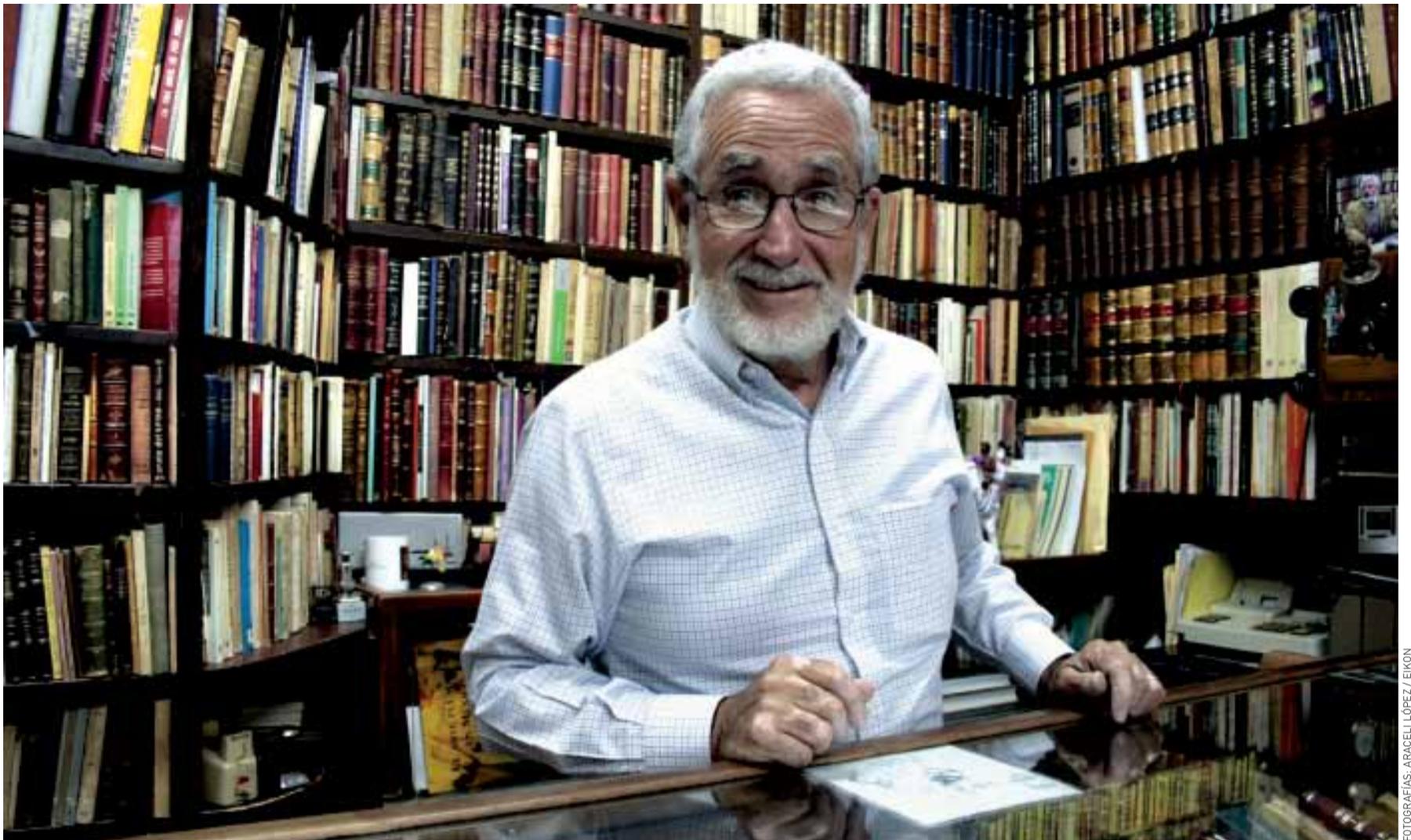


Si visita la terraza, aproveche para tomar un recorrido por el interior de este edificio construido por los conquistadores hacia 1532, reconstruido en 1714, al estilo barroco, y vuelto a construir entre 1907 y 1928. Las visitas se solicitan en la oficina 126.

De una a 10 personas, pueden tomar la visita en el momento; grupos de 11 o más, deben solicitarla con al menos un día de anticipación en el 5345 8000 ext. 1652.

Las visitas son gratuitas y duran una hora. Servicio: L-D 10-18hrs. Último miércoles de cada mes: visitas guiadas nocturnas, 19-20hrs.

EN EL CENTRO, EL MAYOR NÚMERO DE LIBRERÍAS EN EL PAÍS



“LA LIBRERÍA (MADERO) ME TIENE A MÍ DESDE HACE 17 AÑOS”, DICE DON ENRIQUE FUENTES.

VIENE DE LA PÁGINA 1

A ello hay que sumar las librerías de viejo o de ocasión. En Donceles, su calle emblemática, se ubican 14 grandes locales de este giro. También los hay en vías como el Callejón de la Condesa, con alrededor de 60 puestos, y el llamado Corredor Cultural Balderas, con 30 pequeñas librerías semi-fijas.

Dedicada a las antigüedades, y donde se encuentran las joyas de la corona, está la célebre Librería Madero.

En total, hay más de 150 librerías de diversos tipos, la mayoría en el perímetro A.

LABERÍNTICO RECICLAJE

Donceles representa la lujuria. Millares de libros crean montañas, laberintos, mares de letras, de títulos de todos los temas y géneros, nacionales e importados. Con una característica fundamental: por haber sido leídos anteriormente, son más baratos.

En las librerías de Donceles la escena se repite: la estantería de piso a techo no se da abasto, los libros se apilan sobre mesas y en el piso mismo, y cuantificarlos es imposible. Llegan bibliotecas enteras vendidas por herederos desinteresados o por los dueños, quienes por alguna razón —falta de espacio o cambio de residencia— ya no las pueden conservar.

“Soy un librero de viejo, me dedico a la compra-venta de bibliotecas”, señala Fermín López Casillas, dueño de El Callejón de los Milagros, El Laberinto y Rayuela.

“Me establecí en Donceles desde 1985 porque aquí llegaron muchos de los libreros que antes vendían en La Lagunilla. Aquí se fue creando un espacio para que tanto los universitarios de la UNAM como del Politécnico, o los trabajadores de las instituciones que abundaban en la zona, compraran sus libros”, explica Casillas. Él heredó el oficio de su padre, Ubaldo López, reconocido librero de La Lagunilla.

“Ahora Donceles es el paradigma en la venta de libros usados, no sólo de México sino de Latinoamérica, por concentrar tantas librerías en una sola calle... Ya es parte de nuestra cultura tangible e intangible”, asegura.

“En cuanto a los precios, hay que saber qué es lo que se compra cuando se tiene una biblioteca enfrente”, señala. “En la mayoría de los casos, sabes que sólo alrededor de la tercera parte te permitirá recuperar la inversión.



EN EL CALLEJÓN DE LA CONDESA.

“Y para ponerles precio tienes que saber cuáles son los de moda, cuáles se han convertido en clásicos, cuáles son raros. Pero también reconocer su estado de conservación. En estas librerías los libros valen en promedio 60 pesos”.

Y aunque pase el tiempo, sigue siendo negocio. “El mercado ha crecido. Me parece que por la misma necesidad de la gente de encontrar libros baratos”.

Paola Novoa tiene 16 años y se pierde en las estanterías de El Callejón de los Milagros. Sus ojos brillan, duda, todo le llama la atención. “Vengo porque me gusta buscar libros. En donde vivo, en la Agrícola Oriental, no encuentro estas librerías tan grandes, son geniales. Me encanta su olor y ver las montañas de libros”.



EN LA LIBRERÍA DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA EN VENUSTIANO CARRANZA.

PARA EL ANTOJO

A un costado de la Biblioteca de México está el llamado Corredor Cultural Baldezas, donde desde hace poco más de 20 años, 30 libreros ofrecen a los estudiantes una selección de títulos técnicos, administrativos y de literatura clásica.

“Es un punto cultural importante por estar a un costado de la Biblioteca, tener cerca la Vocacional 5 y una población de oficinistas que busca libros sobre temas administrativos”, explica César Sánchez, librero desde que se estableció este pasaje.

“El proceso de adquisición es el mismo que en las librerías de viejo. Sólo que aquí vendemos lo que ya sabemos que la gente busca”.

Sus “caballitos de batalla” son la colección Sepan Cuantos, literatura universal, clásicos y escritores mexicanos consagrados como Carlos Fuentes, Octavio Paz, Paco Ignacio Taibo, etc. Los precios “los tasamos sobre el mercado, aunque eso sí, siempre más barato que una librería de nuevo. Además de que se vale el regateo”.

Muy cerca del Zócalo, en el Callejón de la Condesa, entre Tacuba y 5 de Mayo, se puede encontrar una buena selección de libros de arte, historia, antropología, filosofía y arqueología, principalmente, así como novelas clásicas o de escritores contemporáneos reconocidos.

Es el espacio del antojo, donde la gente pasa y no puede resistirse a comprar un libro —por la mitad de lo que costaría nuevo—, o al menos a preguntar por él.

Ahí tiene su puesto Juan Páez Fonseca, quien explica que si bien también son libros usados, “hacemos una selección de lo que compramos. La mayoría de nosotros no compra bibliotecas enteras, buscamos los temas que nos interesan y los títulos con los que podemos seguir con el oficio”.

“Desde hace 15 años que comenzamos a vender en este espacio, manejamos ediciones antiguas, viejas, agotadas o de colección. Somos parte del proceso de reciclaje cotidiano del libro, con el valor agregado de lo que has leído, que te permite orientar y ofrecer algo que puede enriquecer al cliente”, apunta.

LAS JOYAS DE LA CORONA

Al final de la cadena de las librerías de viejo están los libros antiguos y los incunables. En este nicho, además del autor, el título y el contenido, cuentan la encuadernación, el impresor, el ilustrador, el año de edición, si el libro está dedicado por alguien importante y lo difícil que sea encontrarlo.

El lugar es la librería Madero, en el número 12 de la avenida homónima. Un mundo donde un ejemplar puede costar miles de pesos, donde puede hallarse ese volumen que falta en una colección o al que se han dedicado años de búsqueda.

“En esta librería no espero nada, sólo sé que encontraré algo interesante”, refiere Emil Rzajev Lomelí, un músico de 18 años. “Sobre todo libros de música como el libro de órganos históricos de México, que es lo que llevaré hoy”. Aquí, agrega, ha encontrado libros que son para él “la constancia de que existimos. La forma de tener presente el pensamiento del pasado”.

Allí puede localizarse *Tratado breve de Cirugía y del conocimiento y cura de algunas enfermedades*, escrito por el médico agustino García de Farfán en 1569, uno de los ocho libros impresos por Antonio Ricardo en la Nueva España; o un documento presentado ante la Real Audiencia para dar testimonio de la heredad de los descendientes del emperador Moctezuma, con sus escudos y sus blasones miniados.

También hay libros selectos, con precios comparables a los de cualquier otra librería de la Ciudad.

En la Madero uno se siente cómodo y se contagia del buen ánimo de don Enrique Fuentes Castilla, quien sabe encontrarle propietario a sus libros de arte, historia, arqueología y antropología, la mayoría relacionados con México.

“La librería me tiene a mí desde hace 17 años”, dice don Enrique sobre este recinto de las letras que fundó el republicano español Tomás Espresate en 1939.

Aquí la tarea es “recibir el libro, limpiarlo, bañarlo, encuadernarlo si es necesario y buscar un destinatario específico que se lo lleve”, asegura quien más que librero se considera un “prestador de servicio”.

Abunda sobre su oficio: “es una vocación que tenemos. No tanto el vender libros, sino dignificarlo en sí mismo y por su historia, que está ligada a este Centro Histórico por haberse impreso a unas cuadras de aquí el primer libro de toda América”.

LAS DE NUEVO

Pero en materia de libros, el Centro también ofrece la novedad en títulos y servicios.

De acuerdo con Arturo Ahmed, director general del Instituto de Desarrollo Profesional para Libreros “no hay una parte de la Ciudad y de México donde exista una mayor concentración de estas librerías”.

Sin embargo, el también director de Comunicación de la Asociación de Libreros Mexicanos advierte: “en los últimos 10 años han cerrado 45 por ciento de las librerías en el Centro. La causa principal es por el costo del piso”.

En ese contexto, resalta el trabajo de las grandes cadenas. “Gracias a librerías como la de Cristal, El Sótano, Gandhi, Porrúa (la más antigua del país, fundada en

“VENGO PORQUE ME GUSTA BUSCAR LIBROS. EN DONDE VIVO, EN LA AGRÍCOLA ORIENTAL, NO ENCUENTRO ESTAS LIBRERÍAS TAN GRANDES, SON GENIALES. ME ENCANTA SU OLOR Y VER LAS MONTAÑAS DE LIBROS”.

PAOLA NOVOA, 16 AÑOS

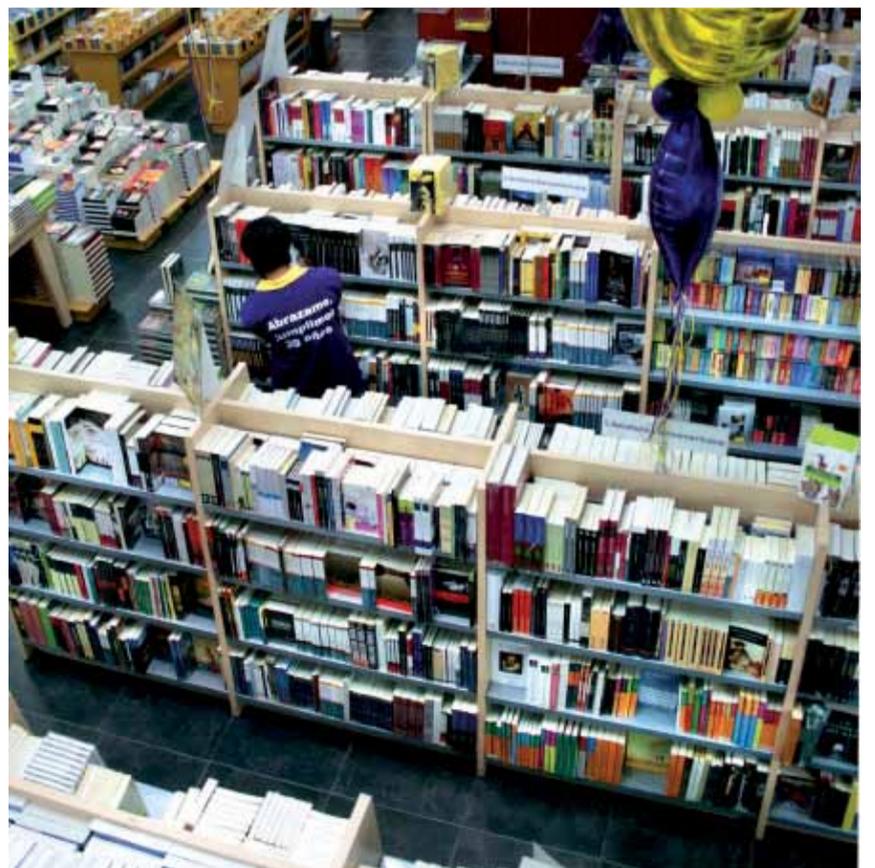
1900) y Educal, entre otras, se ha venido recuperando la instalación de librerías, porque son corporativos que pueden financiarlas”.

Gandhi, que utiliza la mercadotecnia y las nuevas tecnologías, a la vez que refuerza su presencia en el Centro, está en la vanguardia.

Alberto Achar, gerente de mercadotecnia, señala que la sucursal de Bellas Artes, abierta en 1992, “representa la segunda o tercera en ventas de las 22 que tenemos en todo el país. Y la que se acaba de abrir en Madero 32, en dos o tres años se ha convertido en la número seis”.

“Ambas tienen un cierto perfil. Se abocan de alguna manera a los turistas. Tienen libros en otros idiomas que hablan de México, guías de turista, etcétera”.

En esas librerías no hay una pizca de polvo, las portadas brillan y los títulos de la mesa de novedades cambian cada tres meses. Cada una de las dos sucursales de esta cadena en el Centro vende 20 mil libros al mes.



LAS SUCURSAL MADERO DE GANDHI ES LA SEXTA EN VENTAS, DE ESA CADENA.

Gandhi ofrece así mismo libros electrónicos descargables a un precio menor que los impresos y servicios como “un sistema de impresión de libros descontinuados por pedido, venta de boletos para espectáculos, servicio de transferencia de libros de una sucursal a otra, atención telefónica, consulta de catálogo, venta de libros por Internet y eventos culturales en todo el año”, refiere Achar.

Además de las que pertenecen a otras cadenas como el Fondo de Cultura Económica o Educal —que gestiona el Conaculta—, también hay librerías pequeñas de estantería cerrada y con una tradición añeja en la venta sobre todo de libros de texto o clásicos, y de lectura para primaria o secundaria, como la Librería de Carsa y la Librería del Centro, ambas en 5 de Mayo.

Otras se especializan en temas religiosos, de derecho, técnicos o científicos. Las hay incluso dedicadas a libros en inglés, como American Book Store, en Bolívar 23.

Están también las universitarias, de la UNAM y de la UAM, que ofrecen descuentos a sus comunidades y en algunos casos a estudiantes, académicos de otras instituciones y personas de la tercera edad.

La de la UAM, llamada Juan Pablos, se ubica precisamente en la Casa de la Primera Imprenta de América, en la esquina de Moneda y Licenciado Primo de Verdad. Entre su fondo propio y coediciones, ofrece alrededor de 600 títulos relacionados con arte y humanidades, principalmente. Cada mes vende aproximadamente 100 ejemplares.

La UNAM cuenta con dos librerías en la zona. La principal es la del Palacio de Minería, en Tacuba 5. Fundada hace más de 25 años, ofrece libros editados por la máxima casa de estudios, y desde 2008 también de otras 25 editoriales. La otra, más pequeña, está en el pasaje Zócalo-Pino Suárez.



LIBROS PARA EL ANTOJO EN EL CALLEJÓN DE LA CONDESA.



UN PASEO POR LOS LIBROS, 42 LIBRERÍAS EN EL PASAJE ZÓCALO-PINO SUÁREZ.

Asimismo, los museos tienen librerías que suelen ofrecer catálogos de exposiciones y títulos relacionados con las materias de cada recinto.

EN EL SUBSUELO

En el subsuelo del Centro también se venden libros. En el pasaje que comunica los metros Zócalo y Pino Suárez se encuentra Un paseo por los libros, sección de 500 metros donde 42 librerías del mismo número de editoriales acercan su producción a los usuarios del metro.

De lunes a sábado se pueden encontrar casi 65 mil títulos de texto, técnicos, infantiles, de literatura clásica, ficción, *best-seller* y autoayuda. Cuenta con una cafetería y un foro abierto donde se ofrecen conferencias, presentaciones y talleres, de acuerdo con la directora del proyecto, Nidia Torruco.

“En 1997 se inauguró el pasaje. Fue algo totalmente novedoso en México. Tenemos el 85 por ciento de las editoriales más importantes del país, además de editoriales argentinas, colombianas y españolas. En 2009, en este pasaje se vendieron 440 mil 370 ejemplares”, informa.

Y si esto fuera poco, dos de las ferias del libro más importantes del país se llevan a cabo en el Centro.

La Feria internacional del libro de la Ciudad de México, en el Zócalo, en el mes de octubre, y la del Palacio de Minería, que llegará a su edición xxxii en febrero de 2011. Está además la Feria del libro de ocasión, cuya edición xxii se realizó en febrero pasado en Tacuba 15, en el Casino Metropolitano.

Montañas de libros, una cadena de montañas. ✨

LA PRIMERA IMPRENTA DE AMÉRICA

La historia del libro no sólo en México, sino en todo el continente americano, tiene su origen en el Centro Histórico, en el número 10 de la calle Licenciado Primo de Verdad, justo en la esquina con Moneda.

Ahí se yergue una casona colonial, en donde el italiano Juan Pablos estableció en 1536 la primera imprenta de la Nueva España, bajo contrato de representación de Juan Cronenberg, y a instancias del virrey Antonio Mendoza y del obispo Juan de Zumárraga.

La primera obra impresa por aquel pionero tipógrafo en ese sitio fue *Breve y más compendiosa doctrina christiana en lengua mexicana y castellana que contiene las cosas más necesarias de nuestra sancta fe católica, para el aprovechamiento destes indios naturales y salvación de sus ánimas*, escrita por De Zumárraga.

Ahora, la casona pertenece —en comodato otorgado por el gobierno federal— a la Universidad Autónoma Metropolitana, institución que en 1989 restauró y adecuó el inmueble para que albergara labores de educación continua, talleres, conferencias y exposiciones. A esas actividades asisten aproximadamente mil 500 personas cada mes.

“El perfil de esta casa es de libros, literatura, gráfica”, señala Ivette Gómez Carrión, coordinadora de la Casa de la Primera Imprenta de América.



RÉPLICA DE LA IMPRENTA DE JUAN PABLOS.

Durante el proceso de restauración salió a luz parte de la historia del lugar.

En sus cimientos se halló una cabeza de serpiente tallada en basalto, que pesa alrededor de una tonelada y media. Expuesta en la librería, se pueden apreciar de cerca sus enormes colmillos, las escamas y los ojos, que transmiten la fuerza de la cultura mexicana.

La casa original fue construida en 1524, sobre uno de los predios pertenecientes al conjunto arquitectónico dedicado a Tezcatlipoca. El solar había sido cedido, al parecer, al conquistador Jerónimo de Aguilar.

En 1527 se fundieron allí las campanas de la primera catedral de la Nueva España, de ahí que se le conozca también como la Casa de las Campanas.

En 1536 Juan Pablos estableció la primera imprenta de América; una réplica de aquel artefacto se exhibe ahora en la Casa. A mediados del siglo xvii pasó a ser propiedad del monasterio de Santa Teresa. Así fue durante más de un siglo.

Después fue vendida y fraccionada en tres edificios. Desde entonces sus usos variaron, de vecindad a tienda de artículos militares y cocina económica.

Ahora el edificio ha recuperado su espíritu y razón de ser: las letras y el conocimiento.

Con información de la Casa de la Primera Imprenta de América.

SUCEDIÓ EN...

ALHÓNDIGA



LA CALLE DEBE SU NOMBRE AL GRANERO QUE FUNCIONÓ ALLÍ HASTA EL SIGLO XVIII.

POR LYDIETTE CARRIÓN

Oscurece. Es cualquier fin de semana en la minúscula calle de Alhóndiga. La calle deja de ser un centro de compras para peluqueros y estilistas y recupera su olor a barrio viejo de la Ciudad de México.

En la penumbra, unos niños sacan sus bicicletas. A unos pasos, en la plaza homónima, unos jóvenes juegan frontón. Se escucha la radio desde alguna casa. Sólo queda abierta la tienda de abarrotes, donde unos clientes toman un refresco *banquetero*.

La calle de Alhóndiga es discreta. Enclavada en el oriente del Centro Histórico, entre Manzanera y Corregidora, forma parte del barrio de La Merced.

Aquí se pueden observar las construcciones austeras y sólidas de los primeros siglos de la época colonial. Quizás sean menos ostentosas que las del poniente del Centro, pero son más raras, pues hasta nuestros días han llegado muy pocas de ese periodo.

Entre ellas destaca la Alhóndiga, que data de 1573. Su primera función fue la de granero, pero en el siglo XVIII pasó a manos de la Arquidiócesis, que lo utilizó para recibir los diezmos. Actualmente el edificio está cerrado al público.

Frente a la Alhóndiga se encuentra el puente de Roldán, que durante la Colonia y hasta finales del siglo XIX fue el principal puerto interior de la Ciudad de México. Allí paraban los vendedores de los tianquixtli (tanguis) para surtirse de granos en la Alhóndiga; también allí descargaban sus hortalizas embarcaciones provenientes de Xochimilco.

Dos de la tarde de cualquier día de la semana en la calle de Alhóndiga. Prevalen las mujeres, y los hombres jóvenes que vienen a comprar tenazas, planchas, tintes para el pelo,

tijeras, peines, cepillos, champús, acondicionadores; o bien acrílico, esmaltes removedores de cutícula o planillas para decorar uñas.

La mayoría de los compradores son chilangos. Muchos no pueden negar su vocación de peluquero: son jóvenes de jeans entallados, cejas *hiperdepiladas*, cabelleras profusamente tratadas y cortes audaces.

La calle Alhóndiga adquirió esta vocación desde 1985, cuando el señor Paulo Carranza de Montoya colocó la primera perfumería, Miss Universo (actualmente La Belleza). Al poco tiempo la calle y los alrededores se llenaron de tiendas similares.

En 2009, el gobierno de la Ciudad concluyó las obras que convirtieron en peatonal el corredor que forman las calles de Santísima, Alhóndiga y Talavera. Esto, con la intención de mejorar las condiciones urbanas y hacer visibles monumentos históricos de gran importancia, como el templo de la Santísima Trinidad (1677), el ex convento de La Merced (1616), el centro cultural Casa Talavera, que pertenece a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, y la propia Alhóndiga.

En ese mismo año también se hizo una modificación escenográfica a los edificios de alrededor de la plaza, para la filmación de *El atentado*, una película de Jorge Fons ambientada en los años previos a la Revolución Mexicana. Las fachadas se retocaron y terminado el rodaje, los vecinos decidieron conservarlas así.

La calle y la plaza de Alhóndiga son durante el día un concurrido centro comercial de productos de belleza. Por la noche, recobra su sabor de barrio viejo, que vive y respira en la semioscuridad. ✨

Bibliografía: L. B. Simpson, *Muchos Méxicos*, Fondo de Cultura Económica, 1941.

¡A DISEÑAR SOBRE EL CENTRO!

Los diseñadores residentes en México, profesionales y aficionados mayores de 18 años, están invitados a participar en el Concurso de cartel Centro Histórico de la Ciudad de México: ombligo de la luna, orgullo de los mexicanos.

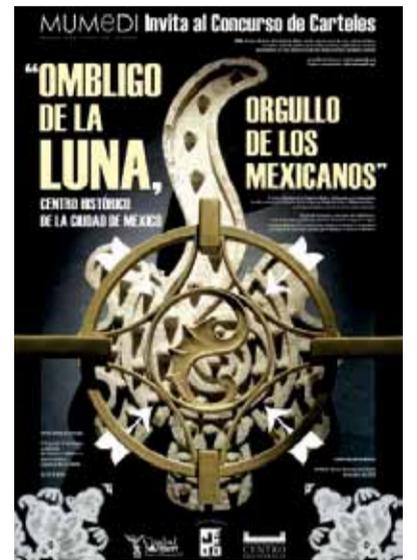
De acuerdo con las bases, se trata de "fomentar el ejercicio del buen diseño" y de elaborar propuestas que, "desde un punto de vista histórico, contemporáneo, urbano, social, gastronómico, vivencial, arquitectónico, cultural o personal" inviten a visitar y vivir el Centro Histórico.

Convocado por el Museo Mexicano del Diseño (Mumedi), con el apoyo del Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México y la Autoridad del Centro Histórico, el concurso otorgará tres premios del Jurado (primer lugar, una computadora MacBook Pro; segundo lugar, una computadora MacBook, y tercer lugar, una Selección popular (3 iPod Shuffle) a los carteles más votados por el público asistente a la exposición, que será en el Mumedi en noviembre.

La participación podrá ser en forma individual o colectiva, con un

máximo de tres personas por equipo; cada participante o grupo podrá presentar hasta tres propuestas.

Para consultar la convocatoria y llenar el formulario de inscripción, es necesario visitar www.mumedi.org, ingresar a la sección de contacto y registrarse en "Amigos de Mumedi". Fecha límite de entrega, 15 de octubre de 2010 en el Mumedi. (S. O.) ✨



Mumedi. Madero 74, Centro Histórico. M Zócalo. 5510 8609. www.mumedi.org

▶ EN SU 2º ANIVERSARIO, Km. cero CONVOCA:

TU FOTO

HAZ
CLICK
EN EL CENTRO

Envíanos tus fotografías del Centro Histórico. Las mejores serán publicadas en este espacio.

kmcerocorreo@gmail.com

LA SINAGOGA HISTÓRICA DE JUSTO SIERRA 71 MUESTRA SUS TESOROS

Recién restaurada, la primera sinagoga *ashkenazí* del país reabre sus puertas para difundir la cultura judía en general, así como la evolución de la comunidad judeo-mexicana.

POR PATRICIA RUVALCABA

En la calle de Justo Sierra, la propiedad que abarca los números 71 y 73 tiene una fachada neocolonial típica, excepto porque las puertas de madera tienen labrada una estrella de David, uno de los símbolos principales del judaísmo.

Ya en el edificio, se cruza un pasillo y un patio, y aparece otro edificio completamente diferente, blanco y con ventanas enmarcadas por arcos románicos.

Se trata de la sinagoga Nidjei Israel, la primera edificación realizada exprofeso por y para la comunidad *ashkenazí* (o *ashkenazita*) de México. Data de 1941 y luego de haber estado cerrada desde hace más de tres décadas, a partir del 15 de agosto albergará actividades culturales y de difusión sobre la historia de la comunidad judeo-mexicana, que dio sus primeros pasos en el Centro Histórico.

El proceso de apertura será gradual. Para abrir boca, además de un concierto con música clásica de compositores judíos, se establecerán visitas guiadas por el recinto y por lo que fuera el barrio judío donde se asentaron los primeros inmigrantes.

UN RECUERDO DE LITUANIA

Espaciosa y llena de luz, decorada con elementos cuya belleza resulta poco familiar, la sinagoga sorprende desde su planta baja. Allí, en el vestíbulo, el arranque de unas escaleras provoca curiosidad, y un salón de usos múltiples se extiende hacia el fondo.

El primer piso es más asombroso. Es un recinto vasto y elevado, con espacios para bancas a los costados y una galería en forma de herradura. En el techo, una pintura mural representa símbolos judíos a la manera de las “sinagogas rusas de madera del siglo XVIII”, de acuerdo con el libro *Sinagogas de México* (Fundación Activa, 2002), de Mónica Unikel-Fasja.

“Impresiona la monumentalidad de la *bimá* (especie de púlpito), sin duda la más elaborada de las existentes en México, colocada al centro



FOTOGRAFÍA: ARTURO FUENTES

ESTA BIMÁ SE CONSIDERA LA MÁS ELABORADA DE LAS QUE HAY EN MÉXICO.

a la usanza *ashkenazí*. Es de madera ricamente trabajada con vidrios tallados que describen instrumentos musicales: tamboril, arpa, cítara y laúd, así como símbolos recurrentes del judaísmo: el *talit* (chal de uso religioso), la hoja de palma, la cidra y la estrella de David entre rezos sagrados”, añade el texto.

Uno de los elementos más llamativos, el *arón hakodesh*, área equivalente al ábside de los templos católicos, fue hecho a semejanza de una

sinagoga en Chavel, Lituania, con base en una fotografía. Allí se guardaba el libro sagrado, llamado Tora, que usualmente se lee desde la *bimá* durante las ceremonias religiosas judías.

“PEDACITOS DEL TEMPLO”

“No existe una arquitectura judía propiamente dicha”, explica en entrevista Unikel-Fasja, quien junto a otras personas encabeza el proyecto de restauración y reutilización de la Sinagoga Histórica.

“Desde que se destruyó el segundo templo de Jerusalén, en el año 70 D. C., los judíos quedaron exiliados por dos mil años y quedaron dispersos por el planeta. Entonces las sinagogas surgen como espacios judíos de encuentro e identidad. Yo les llamo ‘pequeños pedacitos’ del templo destruido”.

“Los judíos copian elementos de los países a los que llegan —por ejemplo, en Venecia las sinagogas parecen catedrales—, pero tienen elementos judíos”.

En el caso mexicano pasó igual. “Los judíos traían algo en su mente, porque se fueron de los países en los que vivían no por gusto, sino por problemas de persecución o pobreza”, explica la experta.

Por eso “las primeras sinagogas eran imitaciones de las que ellos habían dejado. A mí eso me conmueve. No querían innovar, sino traer sus memorias a la nueva patria, para no sentirse tan ajenos a este país donde todo era diferente; llegaron sin recursos, con mucha incertidumbre, aunque con el espíritu del inmigrante, que es bastante emprendedor y valiente”.

A PIE

Desde el siglo XVI ha habido judíos en México, se trataba de conversos o criptojudíos en busca de libertad. Sin embargo en la Nueva España sufrieron la persecución de la Inquisición, lo que los obligó a practicar el judaísmo en secreto.

En el Porfiriato, tras una invitación extendida por el régimen a los europeos, llegó una cierta cantidad de judíos europeos. Pero los contingentes que formaron la base de las comunidades actuales llegaron en la primera mitad del siglo XX, huyendo de las guerras y el antisemitismo, e invitados también oficialmente.

Primero llegaron judíos del Imperio Otomano, de Siria principalmente, y más adelante, en los años veinte, arribaron una gran cantidad de judíos *ashkenazí* es decir, prove-

nientes de Europa oriental —Alemania, Polonia, Rusia, Ucrania, Lituania y Hungría.

Otros judíos llegaron de países como Turquía y Grecia (vertiente sefardí, de ascendencia española).

El barrio judío del Centro se formó alrededor de la calle de Jesús María. “Había tiendas de abarrotes judíos, carnicerías, panaderías tradicionales, (lo que) hacía menos dramática la distancia, porque era su comida, sus tradiciones, el recuerdo de su casa, y todo esto se pudo recrear en el barrio cercano al mercado de La Merced, en calles como Jesús María, Academia, Moneda, Soledad, Justo Sierra, Loreto, Corregidora”, cuenta Unikel-Fasja.

La necesidad de lugares para rezar aumentó conforme creció la comunidad.

“En un inicio, se habilitaron cuartos de vecindades donde vivían los inmigrantes para llevar a cabo los rezos. Esto era sencillo pues para llevar a cabo los servicios judíos lo más importante es contar con un mínimo de 10 judíos adultos y libros de re-

zos, así que cualquier cuarto podía servir; hubo lugares de estos en el Jardín de la Santísima número 11 o el Palacio de Mármol de Tacuba 15. Más tarde fue necesario construir sitios exprofeso y fue así como surgieron las primeras sinagogas”.

La primera sinagoga de México, llamada Monte Sinaí, se levantó en 1923 también en Justo Sierra —a unos pasos de la Nidjei Israel— y albergó a toda la comunidad. Agrupaba a todos los judíos de México, pero pronto hubo necesidad de crear diversas agrupaciones dependiendo el lugar de origen.

“Empezó a haber divisiones, porque la manera de rezar en los países árabes y en Europa es diferente, y había diferencias culturales, y en el idioma”, relata Unikel-Fasja.

En 1931, los judíos sirios crearon la segunda sinagoga, en la colonia Roma.

La sinagoga Nidjei Israel —tercera en la Ciudad, y la primera fundada por los *ashkenazí*— abrió sus puertas en 1941.



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ARCHIVO MANUEL TAIFELD

EN LA SINAGOGA NIDJEI ISRAEL, ESPACIO RELIGIOSO HASTA MEDIADOS DE LOS SESENTA.

EN LAS PRIMERAS SINAGOGAS LOS JUDÍOS “NO QUERÍAN INNOVAR, SINO TRAER SUS MEMORIAS A LA NUEVA PATRIA, PARA NO SENTIRSE TAN AJENOS A ESTE PAÍS DONDE TODO ERA DIFERENTE”.

MÓNICA UNIKEL

La sinagoga funcionó como centro ceremonial, de estudio, de celebraciones y de trabajo comunitario hasta mediados de los años sesenta, informa Unikel-Fasja, quien lleva 15 años conduciendo paseos temáticos por los enclaves judíos del Centro.

Asimismo, fue escenario del drama de los *ashkenazí* —los más golpeados por Hitler—, quienes perdieron a “la gran mayoría de sus parientes en las cámaras de gas”.

“Inaugurada en plena Segunda Guerra Mundial, muchos *ashkenazí* rezaron (allí) con la esperanza de paz y de volver a ver a sus familiares que se encontraban en Europa. En este lugar se celebró con júbilo el inicio del Estado de Israel en 1948 y se creó la organización juvenil Bnei Akiva, de tendencia sionista religiosa”, recuerda Unikel-Fasja en su libro.

Entre la segunda mitad de los años sesenta y los ochenta, la migración judía hacia las colonias Roma, Condesa, Polanco y otras, contribuyó al paulatino abandono de las sinagogas del Centro, dado que los judíos devotos necesitan que su sinagoga les quede a pie.

Con cada vez menos fieles y menos recursos, la de Justo Sierra 71 fue decayendo. El ambulante, disparado en los años ochenta, agudizó el abandono.

CONOCIMIENTO Y REMEMBRANZA

“Ha habido muchos intentos, desde hace años, de restaurar esta sinagoga, pero no era el momento”, señala Unikel-Fasja.

La recuperación del Centro Histórico por parte de las autoridades, y sobre todo la reubicación de los vendedores ambulantes, fue clave para que la comunidad *ashkenazí* se abocara a la restauración de la sinagoga. El creciente interés de los jóvenes judíos por saber cómo era la vida de sus abuelos fue una motivación más para llevar a cabo la obra.

Las obras de restauración se iniciaron en 2008 y concluyeron en diciembre pasado; casi todos los elementos originales pudieron ser rescatados y el recinto luce ahora toda su magnificencia.

Se busca que el recinto, que Unikel-Fasja y sus compañeros de proyecto han empezado a llamar Sinagoga Histórica de Justo Sierra 71, se convierta en “un punto de conocimiento o remembranza” para la comunidad judía.

Y para el público en general mexicano y extranjero, en un sitio donde puedan saber qué es una sinagoga y cómo los judíos se aclimataron en este país. ✨



FOTOGRAFÍA: ARTURO FUENTES

VENTANAS DE LA SINAGOGA HISTÓRICA.



FOTOGRAFÍA: ELDY VALTERRA/EIKON

PROGRAMA INAUGURAL DE LUJO

La primera actividad pública en la Sinagoga Histórica de Justo Sierra 71 será *Notas de encuentro. Concierto para un recinto entrañable*, a cargo del prestigioso Cuarteto Latinoamericano (violines y viola).

El programa está integrado por obras de compositores judíos:
Sueños de Sefarad, de David Stock (dedicada al Cuarteto Latinoamericano).
String Quartet in A minor (Cuarteto de cuerdas en A menor), Op. 13, de Felix Mendelssohn.
Lullaby (Canción de cuna), de George Gershwin.
Yiddishbuk, de Osvaldo Golijov.
 Además, el periodista Miguel Ángel Granados Chapa hará un comentario introductorio.
 Domingo 15 de agosto, 12hrs. Visitas guiadas al recinto a partir de las 10hrs.
 Donativo: 150 pesos.
 Habrá vino de honor.

Informes y boletos: Batia Galpern. Tel. 5540 6343 y bgalpern@ashkenazi.org.mx

Visitas guiadas por el recinto: domingos, desde septiembre y hasta el segundo de diciembre por la mañana.
 Visitas por el antiguo barrio judío, bajo reserva, para grupos.
 En noviembre habrá visitas alusivas a los 100 años de la Revolución Mexicana y lo judío en la Ciudad.

Informes sobre tarifas y disponibilidad: www.sinagogajustosierra.com y sinagogajustosierra@gmail.com

DESDE ÁFRICA CON AMOR, PASANDO POR EL CENTRO

La Casa Refugio Hankili África inició formalmente sus actividades al recibir a sus dos primeros residentes: el escritor Fodé Sidibe y el músico y poeta Abdoulaye Diarra. Durante tres meses, ambos compartirán su conocimiento y su arte.

POR PATRICIA RUVALCABA

FOTOGRAFÍAS: GERMÁN ESPINOSA/EIKON



EL ESCRITOR FODÉ SIDIBE Y EL MÚSICO Y POETA ABDOULAYE DIARRA.

En la calle de República de Cuba, en el tramo que va de Allende a Chile, la vida ha cambiado. Al movimiento de los vecinos, de los clientes del bar Río y de la casa de pelucas Amelia, se ha sumado la presencia de los primeros residentes de la Casa Refugio Hankili África, situada en los números 41-43.

Además de español, ahora en esa cuadra se habla francés, algo de inglés y bamanankan, una de las numerosas de lenguas africanas—algunos estiman que hay mil 600. A la pasada bien se puede escuchar música tradicional africana del siglo VI o el sonido de un *ngoni* acoplado con el de un huéhuatl. Lo africano y lo mexicano se hermanan.

La llegada, el pasado 26 de junio, de los primeros dos residentes de la Casa, ha causado un revuelo de fascinación. La gente los saluda, los auxilia, les enseña palabras.

“Un sábado, tocamos aquí en la banqueta para recibir con música a (la titular de) la Autoridad del Centro Histórico. Al día siguiente vinieron unos vecinos a invitarnos a tocar en un cumpleaños. Luego vinieron más, y más. Tuvimos que rechazar varias

invitaciones y explicar que vamos a hacer esto de otro modo”, cuenta el escritor, músico y dramaturgo Koulsy Lamko, director de la Casa.

“Hay una gran integración con los vecinos y estamos muy felices por eso”, afirma.

ENCUENTRO

La Casa Refugio Hankili África o Casa de las artes y culturas africanas es “un espacio de residencia de creadores africanos y de diáspora negra”, apoyado por organismos nacionales e internacionales como Doen Holanda, la Fundación Príncipe Claus, ICORN (International Cities of Refuge Network), el Fideicomiso Centro Histórico, Radio Educación y la UAM-X.

Además de ofrecer a los creadores solidaridad y “un refugio que les permitan reforzar su actividad creativa”, busca convertirse en un punto de encuentro entre la cultura africana y la mexicana.

Para ello, acoge a dos tipos de residentes. Por un lado, a artistas africanos perseguidos o censurados cuya obra está en riesgo. Este tipo de residencia dura un año, explica Lamko.

En el segundo tipo, de tres meses de duración, se trata de que el residente comparta sus conocimientos y aprenda de creadores locales.

Tanto Sidibe como Diarra pertenecen al segundo tipo de residentes y con su llegada, la Casa ha iniciado formalmente sus actividades. Los dos retornarán a Malí, su país de origen, el 19 de septiembre próximo.

Ambos realizan numerosas actividades en Radio Educación y en recintos de la UNAM, la UAM y la UACM. Además de ofrecer conciertos en plazas públicas del Centro, el 10 y 11 de septiembre participarán en el Encuentro de extranjeros residentes en la Ciudad de México. Asimismo, en las fiestas de Santiago Apóstol en Cuajinicuilapa, en la Costa Chica de Guerrero, y en el Carnaval de Yanga, Veracruz.

El programa de residencia permitirá que ambos convivan con académicos, creadores, intelectuales, autoridades y público en general.

LA LLEGADA DE LOS PRIMEROS RESIDENTES HA CAUSADO UN REVUELO EN LA CALLE DE CUBA. LA GENTE LOS SALUDA, LOS AUXILIA, LES ENSEÑA PALABRAS.

Una de las aspiraciones de Lamko es “bajar los prejuicios” acerca de África. “Lo africano es el león, la jirafa y la cebr de Kenia, los niños con hambruna: África es igual a miseria. Como si no hubiera intelectuales, filósofos, ni artistas”.

En este punto, le interesa mucho que “los jóvenes sepan que (África) es una parte del mundo donde hay jóvenes con jeans, que están contentos, que bailan. Y que hay hombres y mujeres haciendo el amor durante las noches, y que hay felicidad, y conocimiento y sabiduría”.

LA COFRADÍA DE LOS CAZADORES

“Hola. Gracias. Muchas gracias. Buenos días. Buenas tardes. ¡Provecho!”.

Expresivo, con una sonrisa amplia, el doctor Fodé Sidibe presume las fórmulas de cortesía que ha aprendido a poco más de una semana de haber llegado a la Ciudad de México.

Lo que más le ha asombrado es la amabilidad de la gente. “He vivido mucho tiempo en Europa, y nunca encontré gente que saludase así. Estamos muy contentos y agradecidos”.

Doctor en Letras por la Universidad de la Sorbona (París) y experto en culturas africanas, Sidibe está aprovechando su residencia en México para difundir sus conocimientos sobre la hermandad tradicional de los cazadores de Malí, tema en el que se ha especializado.

“No se trata”, aclara, “de un grupo

de personas que se van a cazar animales, sino más bien de partícipes de una construcción social, política y filosófica originada en el siglo VI”.

La honestidad, la vida simple e incorrupta, la dignidad y la defensa de la libertad, así como una fuerte conexión con la naturaleza, caracterizan a los cofrades.

La Cofradía de los cazadores (o *Donso*), elaboró la Carta de Manden, considerada la primera carta de los derechos humanos. Promulgada en el siglo XIII, fue la base de la Constitución del Imperio de Manden, que duró tres siglos, explica Sidibe.

La Carta sirvió para abolir la esclavitud en África, ejercida primero por los árabes, y para resistirse a ella más tarde, cuando llegaron los europeos. De ahí que en la zona del Imperio Manden —los actuales Malí, Senegal, Costa de Marfil y Burkina Faso, entre otros países—, no se haya reinstaurado la venta de esclavos.

La “filosofía de vida” proclamada por la hermandad persiste en la cultura africana moderna por debajo de los agregados árabes y europeos. En alguna medida confiere unidad al continente y es una especie de resistencia hacia los efectos negativos de la cultura occidental.

Como parte de su programa de residencia, Sidibe supervisó y escribió textos sobre ese tema para el programa radial Negro —en particular, la emisión del 19 de agosto, a las 20hrs., en 1060 de AM—, así como para el libro *África: ese hegeliano prejuicio*, edición de la Casa Hankili que aparecerá a mediados de 2011.

LOS HÉROES CIVILIZADORES

Durante la charla, Abdoulaye Diarra, bajo y delgado, permanece impasible, hierático. Cuando llega el momento de hablar con él, se adelanta a la reportera como diciendo “primero, escucha”. Toma su *au donso ngon*, instrumento antiguo con una profunda caja de resonancia, cuerdas que se tocan a la manera del arpa, y coronado por una lámina de metal con anillos que suena como una sonaja dulce. Diarra canta, mirando siempre a los ojos a su interlocutora.

La canción, a veces enérgica, a veces suave, es una alabanza a los “verdaderos herreros”. El ritmo es muy antiguo, y Diarra, que tiene “una paleta de ritmos muy amplia” —va del siglo VI al *hip hop*—, improvisa varios pasajes.

¿Por qué honrar a los herreros? Porque “tienen el poder de dominar la materia”. Ellos, las alfareras y quienes trabajan la madera son considerados “héroes civilizadores, pues fabrican a partir de la naturaleza”.

Los herreros, además, son los depositarios de los ritos de iniciación o de paso, así que tienen una categoría como de “magos o hechiceros”.



KOULSY LAMKO, DIRECTOR DE LA CASA.

ADEMÁS DE OFRECER SOLIDARIDAD A LOS CREADORES, LA CASA BUSCA CONVERTIRSE EN UN PUNTO DE ENCUENTRO ENTRE LA CULTURA AFRICANA Y LA MEXICANA.

Por lo elevado de su arte, Diarra fue llamado por la Ópera del Sahel, que lo incluyó como uno de sus artistas principales en su representación mundial de 2007.

Ahora bien, Diarra pertenece a “una congregación particular de *griots*: los *donsojeli* o cantores-poetas/cazadores”, dice su semblanza. Le corresponde conservar intactos linajes, canciones y poesías antiguas. También es un “contador de la historia, un historiador”, explica Lamko.

A todo esto, Diarra ha vuelto a su seriedad. Pero su rostro pulido se ilumina bruscamente cuando se le pregunta cómo la lleva con Julio Hampton —ejecutante de huéhuelt y teponaztli y miembro del grupo Onka yólotl— con quien ha establecido amistad. Ambos planean grabar un disco de “música bastarda” con dotación de instrumentos prehispánicos y africanos. En tanto, harán algunas “tocadas” en foros públicos.

Diarra, quien se ha sentido en México “como en casa”, espera mostrar su arte a la mayor cantidad posible de gente. “Es lo que me hace sentir bien: soy alguien que viene a dar y a recibir”.

Para conocer el programa de actividades de la Casa Refugio Hankili África, acuda a República de Cuba 41-43, Metro Allende. O llame al 5510 9464, de 10 a 18hr., o escriba a casa-africa_mx@hotmail.com. ✨

“DIRIGIDO A LAS OREJAS DE TODO EL MUNDO”

La Carta de Manden, o *Manden kalikan*, fue proclamada en 1222 por Soundjata, fundador del Imperio de Malí, y sus pares. Sigue siendo la referencia principal de los *sinbo* o *donso*, grandes principales cazadores del Manden.

Los cazadores declaran:

Toda vida (humana) es una vida.

Es cierto que una vida aparece previamente a la existencia de otra vida, pero una vida no es “más antigua”, más respetable que otra vida, así como una vida no es superior a otra vida.

Los cazadores declaran:

Toda vida que es una vida, todo daño causado a una vida exige reparación.

Por lo tanto, que nadie robe a su vecino, que nadie cause dolor a su prójimo, que nadie martirice a su semejante.

Los cazadores declaran:

Que cada uno vela por su prójimo, que cada uno venera a sus progenitores, que cada uno educa como es debido a sus niños, que cada uno “mantenga”, cubra las necesidades de los miembros de su familia.

Los cazadores declaran:

Que cada uno vela por el país de sus padres.

Por el país o patria, *faso*, es necesario oír también y sobre todo los hombres; ya que “todo país, toda tierra que viera a los hombres desaparecer de su superficie se volvería nostálgica inmediatamente”.

Los cazadores declaran:

El hambre no es una buena cosa, la esclavitud no es tampoco una buena cosa, no hay peor calamidad que esas cosas, en este bajo mundo.

Mientras que tengamos la aljaba y el arco, el hambre no matará ya nadie en Manden, si por ventura el hambre viniera a prevalecer; la guerra no destruirá más al pueblo para tomar esclavos; es decir que nadie colocará en adelante la mordaza en la boca de su semejante para ir a venderlo; a nadie se golpeará tampoco, ni *a fortiori* condenado a muerte, porque sea hijo de esclavo.

Los cazadores declaran:

La esencia de la esclavitud es extinguida este día “de un muro al otro”, de una frontera a la otra de Manden; los tormentos nacidos de estos horrores se terminan a partir de este día en Manden.

¡Qué prueba es el tormento!

Sobre todo cuando el oprimido no dispone de ningún recurso.

El esclavo no goza de ninguna consideración, en ninguna parte en el mundo.

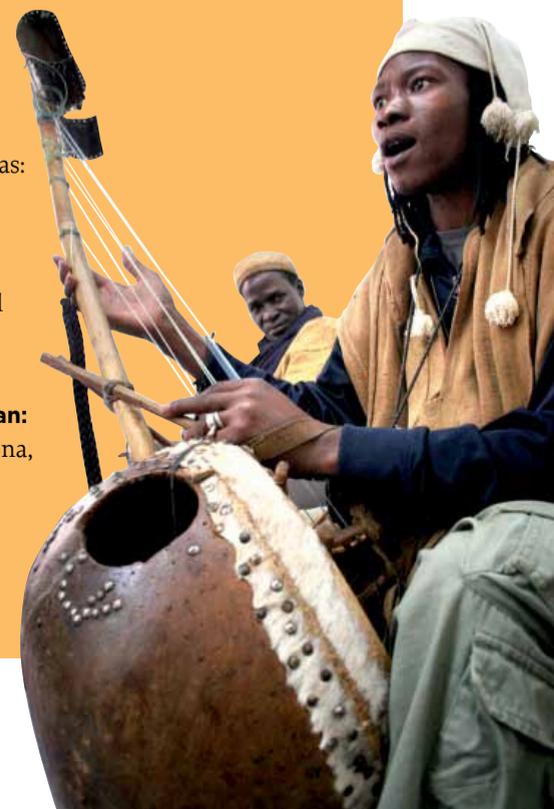
La gente de antes nos dice:

“El hombre como individuo hecho de hueso y carne, tuétano y nervios, de piel cubierta de pelos y cabello, se alimenta con alimentos y con bebidas; pero su “alma”, su espíritu vive de tres cosas: ver lo que tiene deseo de ver, decir lo que tiene deseo de decir y hacer lo que tiene deseo de hacer; si una sola de estas cosas viniera a faltar al alma humana, sufriría y se marchitaría seguramente”.

En consecuencia, los cazadores declaran:

Cada uno dispone en adelante de su persona, cada uno es libre de sus actos, cada uno dispone en adelante del fruto de su trabajo.

Tal es el juramento del Manden dirigido a las orejas de todo el mundo.



EXPOSICIONES

El Bicentenario según Monsi

Sólo queda el mes de agosto y septiembre para ver la exposición *México a través de las causas*, que se exhibe en el Museo del Estanquillo.

A diferencia de las exhibiciones sobre el bicentenario de la guerra de Independencia y el centenario de la Revolución, centradas en figuras heroicas y versiones históricas más o menos oficiales, *México a través...* revisa la conformación de la nación mexicana en los últimos 200 años a partir de los movimientos ciudadanos y las luchas por las libertades.

La muestra está conformada por más de 800 piezas entre fotografías, ilustraciones, grabados, esculturas y documentos históricos pertenecientes al acervo personal de Carlos Monsiváis y, en menor medida, al del caricaturista Rafael Barajas, *El Fisgón*, autor de la curaduría.

El mismo talento crítico que caracterizó al cronista y ensayista, está presente en esta exposición organizada en secciones correspondientes a las causas de los independentistas, de los revolucionarios, de los anarquistas, de los cristeros, de los comunistas, de las feministas, de las minorías sexuales, de la guerrilla de Genaro Vázquez, del movimiento de 1968 o del zapatista, entre otras.

Un compendio de “los intentos utópicos, los empecinamientos ideológicos, los sacrificios, las victorias y derrotas de una comunidad muy amplia en distintos momentos de nuestra historia”, dijo el propio Monsiváis, en la inauguración, el pasado 8 de marzo.



“Esto ha constituido una parte sustancial de lo mejor de México, que lo constituyen los esfuerzos históricos que hacen posibles hoy nuestras libertades y la lucha para ampliarlas”, dijo el cronista.

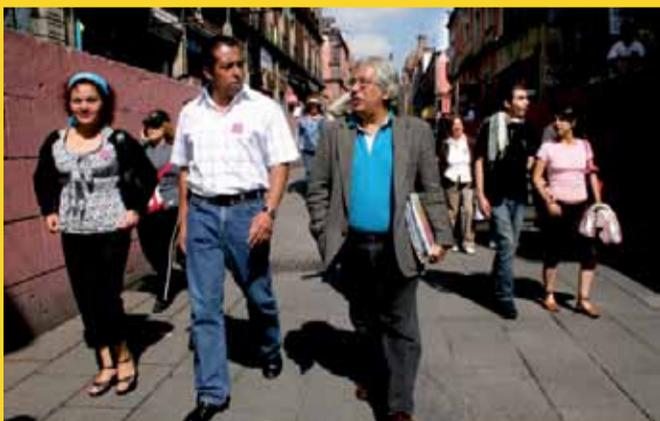
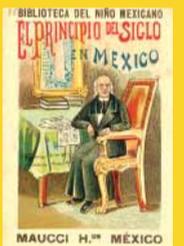
Entretenida, conmovedora, sorprendente, la muestra contiene rarezas como el acta de ingreso a la masonería de Francisco I. Madero, negativos originales de fotografías de Emiliano Zapata, escudos nacionales creados durante los procesos políticos de 1824 a 1883, audio del discurso de Lázaro Cárdenas al decretar la expropiación petrolera, una litografía de Juan O’Gorman del Escudo Nacional (1956), una zincografía de *El baile de los 41*, de Posada, o la colección *Biblioteca del Niño Mexicano*, de Heriberto Frías (principios del siglo xx). Además, varias maquetas —rea-

México a través de las causas

Museo del Estanquillo. Colecciones Carlos Monsiváis. Isabel La Católica 26, esq. Av. Madero. M Zócalo y Allende. Mie-L 10-18hrs. Entrada libre. Tel. 5521 3052. www.museodeestanquillo.com

lizadas por artesanos bajo encargo de Monsiváis— que recrean episodios históricos como el asalto a la casa de los hermanos Serdán, en Puebla, por parte del ejército porfirista.

Si no fuera suficiente, *México a través...* concebida como “apenas el ejercicio de un punto de vista y de la esperanza sólida”, fue una de las últimas grandes empresas de Monsiváis. Visitarla es también una manera más de decirle gracias a *Monsi*, a quien este país extraña, y mucho, desde su muerte el pasado 19 de junio.



Paseos culturales del Centenario y Bicentenario del INAH

21 de agosto, 11hrs. Baco y Clío: Hidalgo y la Virgen de Guadalupe.
29 de agosto, Don Porfirio almorzó en La Colonia Juárez, mientras estallaba la Revolución.

11 de septiembre, 10hrs. Baco y Clío: Villa y Zapata en la Ciudad de México.

9 de octubre, 10:30hrs. Baco y Clío por la ruta de la Independencia en la Ciudad de México.

Costo: 179 pesos por persona. Informes: 5553 2365, 5212 2371.

Horario de atención: L-V 9:30-18hrs. reservacionestci@inah.gob.mx.

PASEOS

Hidalgo y la Guadalupana, Doña Josefa y la masonería

¿Dónde anduvo el cura Hidalgo cuando estuvo en la Ciudad de México? ¿Cómo se entretienen la historia y las consejas sobre la guadalupana? ¿Cómo confluyeron ambos temas? Éstos son los tópicos del recorrido Baco y Clío: Hidalgo y la Virgen de Guadalupe, que se llevará cabo el 21 de agosto en calles del Centro Histórico, con paradas en bares y cantinas emblemáticas. Todo, bajo la sabrosa explicación del etnohistoriador Armando Ruiz Aguilar.

Bajo el mismo formato, el día 11 de septiembre se realizará Villa y Zapata en la Ciudad de México. El 9 de

octubre, toca Baco y Clío por la ruta de la Independencia en la Ciudad de México, que visita lugares significativos de esa gesta, como Palacio Nacional o la casa de Mariano Matamoros.

Y ya entrados en gastos, el 29 de agosto, en la orilla del Centro, se efectuará Don Porfirio almorzó en La Colonia Juárez, mientras estallaba la Revolución; el historiador Héctor Palharer hablará de la formación de la colonia Juárez, así como de los sucesos del 20 de noviembre de 1910. Los cuatro recorridos son parte de los Paseos culturales del Centenario y Bicentenario del INAH.

En la cola del verano

Al verano aún le queda cola y si corres el mínimo riesgo de aburrirte, mejor corre al Centro Histórico, donde hallarás talleres divertidos en los que podrás crear un robot o armar una nave espacial con Lego, realizar un móvil, un alebrije o una video poesía.

Tu propio alebrije, tu propia matatena...

El Museo de Arte Popular (MAP) ofrece talleres de verano para niños de 8 a 12 años: Alfarería, Alebrijes en cartonería y Papel amate. Y para los de 6 a 8 años, Cartonería y madera, Alebrijes de madera y Papel recortado. Son semanales, con horario de 9 a 13 horas (20 horas en total). La inscripción es de 250 pesos e incluye camiseta, gafete y materiales. Hay otros requisitos.

Otra opción son los talleres regulares (de 2 horas de duración), los sábados y los domingos, de 12 a 14 horas. Basta con llegar 15 minutos antes. La cuota es de 30 pesos e incluye material; debe acompañarte un adulto. Aquí va el calendario. Del 1º al 22 de agosto, habrá talleres de Matatena de semillas, Animalitos de semillas y Animalitos de fibras naturales; del 28 de agosto al 19 de septiembre, habrá de Niños héroes de popotillo, Jinete de madera y Playera estampada.

Y si tus papás, tíos, hermanos o primos también quieren divertirse, recomiéndales los talleres para todo público, que son todos los jueves de 18 a 20 horas: Móvil de bailarines de semillas, Porta calientes de palma, Flores de seda, Dulces tradicionales y otros. El costo es de 50 pesos.

Todos los talleres tienen cupo limitado. Checa otros requisitos.

Museo de Arte Popular (MAP)
Revillagigedo 11, entrada por Independencia. M Juárez e Hidalgo. M-D 10-18hrs., J 10-21hrs. Informes e inscripciones: 5510 2201 ext. 130 con Leticia Vázquez o lvazquezj@df.gob.mx, www.map.df.gob.mx

Maquetas, caricaturas y más...

Como extensión de sus exposiciones *México a través de las causas* y *Alberto Isaac. Caricaturista*, el Museo del Estanquillo ofrece los fines de semana de agosto cuatro talleres dirigidos desde a niños, hasta a abuelitos. Se trata de Maqueta por la educación —desarrollarás tu propia causa educativa en una maqueta—; Dibujos bien animados —crearás un libro con imágenes que simulan movimiento—; Una familia de risa —harás una caricatura de tu propia familia—, y ¡1, 2, 3 por Alberto! —mediante imágenes, narrarás una historia en tres actos—. Cuestan 20 pesos cada uno, por persona. Además, los jóvenes de 14 a 20 años podrán participar en Escribiendo México a través de las causas, un taller de escritura que consiste en 8 sesiones de dos horas cada una (se pueden tomar sesiones sueltas); cada sesión cuesta 25 pesos.

Museo del Estanquillo. Colecciones Carlos Monsiváis
Isabel La Católica 26, esq. Av. Madero. M Zócalo y Allende. S y D de agosto, 10-17hrs. Tel. 5521 3052.

Goya para niños

Conoce la obra del genial pintor español Francisco de Goya y la forma en que trató el tema de la guerra y la paz. Acude el Museo Nacional de Arte a ver la exposición *Mirar a la guerra para sembrar la paz*. No sólo eso: verás un audiovisual, participarás en juegos de imaginación y crearás instalaciones y video poesías con el tema de la paz.

El taller es para niños pero, si el cupo lo permite, tus familiares podrán participar.

Entrada libre; edad mínima, 8 años; cupo limitado a 50 niños.

S 21 y D 22, 10-13hrs. Los trabajos de los participantes se exhibirán en el Castillo de Chapultepec los días 28 y 29 de agosto.

Museo Nacional de Arte (Munal)
Tacuba 8, frente al Palacio de Minería. M Allende y Bellas Artes. Más informes: 5130 3400 y www.munal.com.mx

Diversión digital gratuita

Crema una animación, una mascota virtual, un animal robótico o una historieta en el taller vespertino Safari tecnológico en la Casa Telmex Centro Histórico. Es gratuito, para chicos de 4 a 16 años, L-S 14-17:45hrs. Hasta el 6 de agosto.

O bien realiza experimentos, conoce a los dinosaurios, usa el microscopio, viaja por el universo o construye una nave espacial con Lego en el taller vespertino Convirtiéndome en un científico. También es gratuito, de 4 a 16 años, L-S 14-17:45hrs. Hasta el 30 de agosto.

Todos los talleres tienen cupo limitado. Requisitos: fotocopia de acta de nacimiento, de comprobante de estudios, de comprobante de domicilio y de la credencial de elector del padre o tutor.

Casa Telmex Centro Histórico
(que por cierto cumple 2 años)
Isabel La Católica 51, esq. Venustiano Carranza. M Isabel La Católica y Zócalo. Tel. 5244 2695. Horario de atención: 9-17:30hrs.



LABORATORIO DE LA IMAGINACIÓN

El cine es un mirador excepcional para reconocer los espacios, las modas y las costumbres de otras épocas. Son muchos los lugares del Centro donde se han filmado películas, a veces obvios pero también escondidos.

POR GABRIEL RODRÍGUEZ ÁLVAREZ

El Centro Histórico reúne los más diversos símbolos que han alimentado la memoria de la Ciudad de México. Allí estuvo la antigua México Tenochtitlan en el siglo XIV. Concentró los poderes económico, político y religioso durante el virreinato de la Nueva España a partir del siglo XVI. Ha sido palco de luchas y manifestaciones civiles durante toda la historia del país. Lugar de conmemoraciones, negociaciones, recreación, cruceo de trayectos cotidianos, hoy permanece como un referencial en el imaginario colectivo nacional.

El acercarnos al cine filmado en el Centro nos permite contemplar esta zona captada en un álbum sentimental de personajes, costumbres, formas de hablar, canciones, melodías, chistes, albures, acentos y lugares conocidos. De la plaza mayor a las azoteas de los edificios, basta un parpadeo en las películas, para ubicarse entre los contrastes del lujo y la miseria, lo elegante y lo sucio. En la calle, los santuarios de la fe comparten las mismas cuerdas con los templos del vicio. Cada cinta guarda una sorpresa y todo importa al contar una historia en imágenes, como la manera de encuadrar y elegir un ángulo, o el estilo para retratar en tal

EL VALOR SIMBÓLICO DEL CENTRO ES TAL, QUE EN ALGUNAS PELÍCULAS ES MÁS QUE UN ESCENARIO. SUS ESPACIOS Y EDIFICIOS SE CONVIERTEN EN METÁFORAS.

o cual escenario a cada protagonista.

De la enorme cantidad de títulos, hemos seleccionado algunos con detalles relevantes. Todos tienen en común que utilizan los espacios físicos como fondo y escenario, pero también como símbolo que aumenta su significado: el Zócalo como ombligo y corazón del tránsito urbano; San Juan de Letrán como la arteria donde se mide el pulso metropolitano; la Plaza de la Constitución como el centro del país y sus emblemas nacionales; la calle 16 de Septiembre como la rebelión del México criollo profundo ante los modelos estadounidenses; la Torre Latinoamericana como representación de una nación en desarrollo y la cúspide de dos vidas en metamorfosis; la Plaza de Santo Domingo, como el refinamiento de la pasión en palabras y los sueños para resistir a las pesadillas.

ALREDEDOR DE LA PLAZA MAYOR

En la filmografía mexicana podemos hallar fácilmente mercados, edificios públicos, templos, iglesias y calles. Pero además del espacio público que quedó congelado en el cine también se colaron las costumbres, las modas,



ESQUINA BAJAN (1948) DEJA VER EL BULLICIO URBANO DE LOS AÑOS CINCUENTA.

los miedos y las ilusiones colectivas. Al primer cuadro de la ciudad podemos llegar a través del bólido de *Esquina bajan*, de Alejandro Galindo (1948). Conducido por David Silva y con Fernando Soto *Mantequilla* como cobrador, en ese autobús de pasajeros no faltan los gruñidos ni las malas caras. Va a otro ritmo mucho más rápido que el vehículo de *La ilusión viaja en tranvía*, de Luis Buñuel (1953), con destino al depósito que se encontra-

ba en La Lagunilla. En esos días el Zócalo tenía palmeras y recibía tanto tranvías como autobuses de pasajeros, y el bullicio de las avenidas ya era el de una metrópoli en expansión. A lo largo de San Juan de Letrán (hoy Eje Lázaro Cárdenas), en *Esquina bajan*, hay tomas de la cámara a la altura de los cables de la luz, desde donde vemos el tráfico automotriz y el agitado ritmo de vida, que contrasta con la serenidad del campo a las afueras.



FOTOGRAFIA: DIFUSION IMCINE. FOTOGRAMA DE SÓLO CON TU PAREJA (1991).



IMAGEN TOMADA DE CARTELES DE LA ÉPOCA DE ORO DEL CINE MEXICANO, ARCHIVO FILMICO AGRASÁNDHEZ-UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA-INCINE, MÉXICO, 1997

LA ILUSIÓN VIAJA EN TRANVÍA (1953), UN RECORRIDO CITADINO AL ESTILO DE BUÑUEL.

Otra película que incluye secuencias en la Plaza de la Constitución es mucho más compleja y ácida: *La fórmula secreta* (o *Coca-cola en la sangre*), de Rubén Gámez (1964). Este mediodmetraje ganó ese año el 1er Concurso de Cine Experimental por lo poético de sus imágenes y la pulcra realización técnica. Su guión tiene como columna vertebral un poema del escritor Juan Rulfo, en voz del poeta Jaime Sabines, que hace una crítica a las actitudes pasivas del mexicano y subraya la intervención de las corporaciones norteamericanas en el diseño de la economía nacional. Comienza con el vuelo de un águila alrededor del Zócalo y la bandera, enseñándonos una plancha de asfalto ya sin árboles. En la película hay otra secuencia filmada en lo que podría ser la calle de 16 de Septiembre: un jinete a caballo persigue y atrapa con su lazo a un burócrata, que tras acelerar la marcha de su caminata y convertirla en carrera, no puede escapar de la soga del rancharo, quien termina enredándolo con un poste, todo a ritmo de Vivaldi.

SOLEDAD EN LA MULTITUD

En el Centro Histórico se perciben las distintas capas que alguna vez compusieron la ciudad. Vestigios prehispánicos se mezclan con sím-

ACERCARNOS AL CINE FILMADO EN EL CENTRO NOS PERMITE CONTEMPLAR UN ÁLBUM DE PERSONAJES, COSTUMBRES, FORMAS DE HABLAR, CANCIONES, CHISTES, ALBURES, ACENTOS Y LUGARES DETENIDOS EN EL TIEMPO.

bolos modernos y conviven con la arquitectura colonial, modificando el imaginario urbano. Las artes gráficas y el cine dan fe de metamorfosis paulatinas y cambios radicales. El antiguo zoológico de Moctezuma se convirtió, con la conquista en 1522, en el Convento de San Francisco, que perduró intacto hasta 1856. Ya en el siglo xx, con una parte del convento demolida, se edificó la sede de la compañía La Latinoamericana Seguros. En 1948, la aseguradora se mudó temporalmente al Paseo de la Reforma y empezó la construcción de lo que sería el rascacielos más moderno de México: la Torre Latinoamericana. Símbolo de omnipotencia, con más de 200 metros de altura y 44

pisos, terminó de ser construida en 1956. Clasificado por el INBA como ejemplo de la arquitectura mexicana de los años cincuenta, el edificio, solitario en su altura, sigue siendo un referente urbano para los ciudadanos y los visitantes que desde su mirador han contemplado la belleza del Valle de México.

Los hermanos Alfonso y Carlos Cuarón ubicaron allí algunos de los momentos climáticos de *Sólo con tu pareja* (1991). Hoy esas huellas remiten a un México que se acercaba al nuevo milenio usando primitivas computadoras y practicando los primeros exámenes de VIH. Allí donde vivieron las especies animales del emperador azteca, al finalizar el siglo xx un portentoso acuario en el piso 37 demostraba cómo se podía competir con la naturaleza.

La metáfora de la torre funciona porque sirve estar en las alturas para mirar a lo lejos, o bien contemplar desde la cima los caminos que te han llevado a la cúspide de una etapa de tu vida. Como los mirones que se asoman a través de los telescopios, los cazadores de destinos también se dan cita detrás de las lentes de aumento para localizar a su presa; sin embargo, y como narra la comedia, los ojos engañan. La trama alrededor de la fidelidad da un recorrido entre espacios íntimos del Edificio Condesa y sitios con mucha carga emocional, como el Salón Tenampa, en la Plaza Garibaldi. La historia reflexiona sobre la proximidad física, que no significa siempre una profundidad afectiva. En una ciudad de millones, uno puede estar completamente solo.

CALLEJONES MILAGROSOS

Además de los poderes civiles y religiosos, comparten el Centro vecindades, tiendas, cantinas, escuelas, tianguis, centros culturales, museos, iglesias, oficinas y una multitud diaria, mezclando ruidos y olores característicos de estos barrios. No es solamente su arquitectura colo-

nial lo que sorprende, sino la propia disposición del espacio urbano. Son centenas de calles que se entrelazan, ramificándose en callejones y desembocando en plazas, como la de Santo Domingo. Se dice que se construyó sobre lo que era la casa de Cuauhtémoc; durante la Colonia, los dominicos edificaron allí el templo de Santo Domingo. Donde antes estaba el Portal de los Evangelistas, actualmente se ofrecen servicios de escritura e imprenta; en una esquina de la plaza se encuentra el antiguo Palacio del Santo Oficio, que data de 1736 y que funcionó como sede de la Inquisición hasta que se consumó la Independencia. Posteriormente albergó a la Escuela de Medicina y en el centro de la plaza se colocó una fuente con la estatua de Josefa Ortiz de Domínguez, que representa a los héroes insurgentes.

Con lápices, pinceles, y cámaras fotográficas y de cine, esas ubicaciones han sido capturadas en el tiempo. El cineasta Jorge Fons reunió allí a *Alma* (Salma Hayek) y a *Abel* (Bruno Bichir), para reivindicar sus gustos y ensoñaciones personales. En el ambiente de *El callejón de los milagros* (1995), ocurre el encuentro de dos protagonistas que representan la breve pero intensa promesa de vivir juntos. No son los únicos corazones rotos en una enorme urbe donde se vale reinventarse y reconocerse en otros barrios y otras colonias, pero como los otros personajes, sirven para reflejar la pasión colectiva por la ilusión y el romanticismo. Así pasa en otras partes del mundo y la cinta está basada en una novela egipcia que ocurre en El Cairo y fue escrita por Naguib Mahfuz. La brillante adaptación de Vicente Leñero, una experimentada producción y la vibrante interpretación de un reparto irrepetible, dio lugar a que se le reconociera y premiara internacionalmente, lo que nos recuerda que el cine es ensueño y que los sueños son la llama de la vida. ✨



BRUNO BICHIR Y SALMA HAYEK EN EL CALLEJÓN DE LOS MILAGROS (1995).

FOTOGRAFÍA: EL CALLEJÓN DE LOS MILAGROS, DIFUSIÓN UNITED INTERNATIONAL PICTURES

“AQUÍ ESTÁ NUESTRA SENSIBILIDAD”

POR ALONSO FLORES

Ricardo Pérez Escamilla es un claro ejemplo de amor al arte. Es un experto que igual cura una magna exposición para los festejos del bicentenario, certifica la autenticidad de una pintura o asesora a un investigador o comprador de arte. A sus 80 años, sigue viviendo para y de la investigación y difusión del arte mexicano.

Nacido en 1930 en la Ciudad de México, por donde hoy está el Teatro de los Insurgentes, desde niño se apropió de los símbolos nacionales. “Soy del monumento a la Independencia. Mi casa estaba en la calle de Berna y Reforma, junto al Ángel, y por eso el monumento es mío, era parte de mi casa”, afirma con energía.

Luego, esa apropiación se extendió al Centro. “El Centro Histórico soy yo. No sólo por mí, sino porque mi tatarabuelo firmó aquí el acta de la Independencia, mi bisabuelo fue gobernador del D. F., mi abuelo fue miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística y mi papá tenía su despacho en la calle Monte de Piedad”.

Sentado en un sillón de su estudio, frente a una pintura del Dr. Atl, acaricia a *Alegría*, su perra chihuahuense, y explica: “El Centro Histórico que tenemos es increíble. El México prehispánico, el colonial, el que se define como nación independiente y soberana, el México moderno y el del futuro, están ahí. Es el corazón del país y seguirá siéndolo, ahí está nuestra sensibilidad”, asegura.

NINGUNO COMO LA MERCED

Bajito, vigoroso y dicharachero, a pesar de tener una agenda a tope, se da tiempo para recordar sus correrías infantiles por el barrio de La Merced.

“En la calle que era de naranjas, no podías caminar de la cantidad de cerros. Llegaban de todo el país, con ese olor tan fuerte y que lo inundaba todo”.

“Y otra calle era de quesos y crema, y era como si estuvieras en una nevada en Nueva York, todo blanco, blanco, blanco”.

“Como La Merced no he visto nunca un mercado en el mundo. Para Día de Muertos imagínate todo eso lleno de calaveras de azúcar y de flores de cempasúchitl..., eran



RICARDO PÉREZ ESCAMILLA EN SU ESTUDIO, CON UN CUADRO DEL DR. ATL AL FONDO.

cuadras, y vendían animales vivos, marihuana y pulque, y estaban los mecapaneros para ayudarte a cargar las compras. Un México verdaderamente fascinante”.

“¿A DÓNDE VAS AHORA?”

En los años treinta, cuando era universitario, dobleteaba. En la mañana, por exigencia de su padre, iba a la Facultad de Derecho, en la calle de San Ildefonso; y por la tarde, a San Cosme y Mascarones, donde estudiaba arte, en la entonces facultad de Filosofía.

“¿A dónde vas ahora?, me preguntaban, y yo les decía que a la Universidad. ‘Pero si fuiste en la mañana’. Sí, pero en la mañana fui a derecho romano, ahora es seminario, les contestaba”, relata divertido.

Ese mismo humor podía hacer enojar al escritor Carlos Monsiváis, cuando juntos buscaban tesoros en La Lagunilla.

“A veces me escondía un libro debajo de la camisa y lo iba distraendo mientras platicábamos y buscábamos en los puestos. Al final sacaba yo un libro de Claudio Linati

“EL TRABAJO LO DISFRUTO MÁS DE LO QUE ME CANSA. ADEMÁS, SI SE QUEDA UNO EN LA CAMA, SE OXIDA”.

RICARDO PÉREZ ESCAMILLA
CURADOR DE ARTE

o de Casimiro Castro, por ejemplo, y se lo enseñaba. Él me preguntaba que dónde estaba. ‘Pues ahí, lo que pasa es que no sabes ver’, le decía. Pero la verdad es que el libro lo había comprado yo en otra parte”.

10 MIL LIBROS Y UNA VIDA

Los recuerdos fluyen en su departamento de la colonia Tabacalera, entre las estanterías que alojan los más de 10 mil volúmenes de la Biblioteca de Arte Mexicano Ricardo Pérez Escamilla (BARPE) y que ha sido consultada por personajes como Octavio

Paz, Raquel Tibol o Francisco Toledo.

De las paredes penden imágenes, litografías, fotografías, huellas de su trabajo en los últimos 10 años. Son parte de lo que él llama “códice de los símbolos nacionales”: 500 obras de arte digitalizadas que representan “la esencia de la nación mexicana”. Pinturas de Aurora Reyes, Rufino Tamayo, Gabriel Fernández Ledezma, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Frida Kahlo, entre otros.

Con ellas integró la exposición *México, México, México: nuestros símbolos nacionales en el arte*, presentada en mayo pasado en el Palacio de Bellas Artes y que recorrerá varios recintos del país como parte de los festejos del bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución.

Así vive don Ricardo. De sus libros, a la mesa de trabajo; de los muros convertidos en periódicos murales, a su escritorio. Si bien resiente el ajetreo, no le importa, porque, dice, “el trabajo lo disfruto más de lo que me cansa. Además, si se queda uno en la cama, se oxida”. ✨